

más de 50% por diez años o más. Y una gran cantidad lo tienen desde hace más de quince años. Más de la mitad de aquellos que ingresaron en el mercado laboral antes de 1970 aún trabajaban para la misma empresa en 1985; 41% estaban todavía en el mismo puesto desde hace quince años. Esta estabilidad es un fenómeno muy extendido desde el principio hasta el final de los 70.

### CUADRO 5

#### GRADO DE MOVILIDAD HACIA ARRIBA Y HACIA ABAJO DE LOS JEFES DE FAMILIA

Area Metropolitana de Monterrey, 1985

| Movilidad             | Grado de movilidad              |      |     |                                |      |     |
|-----------------------|---------------------------------|------|-----|--------------------------------|------|-----|
|                       | Hacia arriba<br>(núm. de pasos) |      |     | Hacia abajo<br>(núm. de pasos) |      |     |
|                       | 1-2                             | 3-4  | 5-6 | 1-2                            | 3-4  | 5-6 |
| Intergeneracional     | 77.9                            | 18.8 | 3.3 | 92.7                           | 6.8  | 0.5 |
| Intrageneracional     | 87.1                            | 11.3 | 1.6 | 88.4                           | 9.5  | 2.1 |
| En el empleo          | 89.4                            | 9.0  | 1.6 | 75.7                           | 24.3 | —   |
| Ocupacional 1970-1975 | 92.6                            | 6.4  | 1.0 | 91.8                           | 8.2  | —   |
| Ocupacional 1975-1980 | 90.1                            | 9.0  | 0.9 | 97.3                           | 2.7  | —   |
| Ocupacional 1980-1985 | 89.6                            | 9.8  | 0.6 | 89.4                           | 9.3  | 1.3 |

FUENTE: Investigación Directa.

El análisis en la movilidad en la empresa también demuestra que la gran mayoría se ha quedado estancada ocupacionalmente. Este mismo fenómeno se presenta en la movilidad ocupacional entre 1970 y 1985. En los tres períodos de cinco años, el porcentaje de la gente que permaneció en los mismos niveles ocupacionales ha sido extremadamente alto. La movilidad ascendente y descendente atañe a unas cuantas personas y cubre distancias cortas en el sistema de estratificación. En cada período se han analizado los patrones de movilidad en mayor detalle: los resultados no muestran un desarrollo espectacular.

Entre 1970 y 1975, la movilidad ascendente se manifestaba más con la gente trabajando en industrias y en el sector gubernamental; la movilidad hacia abajo se presentó más en el sector de construcción. En el siguiente período (1975-1980) estos movimientos no mostraron una concentración en un sector particular: las fluctuaciones entre niveles ocupacionales se distribuyeron igualmente sobre los diferentes sectores. En 1980-1985, a pesar de la crisis, la industria fue —nuevamente— el sector en donde se presentó la mayor parte de la movilidad hacia arriba.

Durante el período completo de quince años, el movimiento ascendente y descendente funcionó, casi totalmente, dentro de la mitad baja en la jerarquía ocupacional (hasta el nivel de trabajadores especializados y empleados). Involucró un movimiento de distancias cortas: más del 90% no subió o bajó más de uno o dos niveles. En lo que respecta a la mitad más alta de la jerarquía ocupacional, también reinó la estabilidad.

Esto da más fuerza a la observación de que el sistema de estratificación en Monterrey aparentemente se ha estabilizado

después de los rápidos cambios de los 50 y 60. Las fluctuaciones son de alcance modesto. Se expresan principalmente en los estratos desde la clase media baja hacia más bajo. En los niveles más bajos y desde las posiciones del nivel intermedio de la clase media y hacia arriba, el sistema de estratificación muestra considerable estabilidad. Nuestro análisis (ver Vellinga y López, 1986) revela que, desde 1975 hasta la fecha, cerca de un tercio de la movilidad tanto ascendente como descendente se ha presentado entre los egresados de universidad (bachillerato y carrera universitaria). Por supuesto que el movimiento descendente es una consecuencia de la crisis, que causó una reducción en la planta ejecutiva en las diferentes empresas regiomontanas.

## VII.

La dinámica del sistema de estratificación que se analiza arriba corresponde a lo que acontece en el renglón del ingreso. La mayor parte de la población ha permanecido en el mismo nivel ocupacional. Quizás experimentaron una movilidad in situ, pero las consecuencias en el ingreso no fueron espectaculares. Lo mismo se aplica a la movilidad vertical: generalmente implica movimientos en tan cortas distancias, que se traduce débilmente en cambios de ingresos.

Retornemos a los planteamientos teóricos mencionados al comienzo. Con relación a los efectos socioeconómicos, podemos plantear la observación de que la tesis de Kuznets sobre el desarrollo y la distribución de los ingresos en los procesos de industrialización no es aplicable a Monterrey. La desigualdad se agudizó en los veinte años que transcurrieron entre 1965 y 1985, aunque como resultado del crecimiento económico debió haberse debilitado o atenuado.

Parece notorio que ello se vinculó con la continua apropiación escasamente proporcionada que del excedente económico realizaron las familias empresariales y el estrato superior de la clase media. Los mecanismos redistributivos asociados a educación, salud y vivienda no lograron corregir esta situación, aunque los estratos medios han podido mejorar su posición mediante una participación más que proporcional en los beneficios emanados de las distintas ramas redistributivas.

Resulta obvio que para el grueso de la población de Monterrey el sistema de estratificación, tanto ocupacional como en términos de ingresos, se ha estacionado. Ocurren movimientos entre sectores y niveles ocupacionales, pero en los últimos quince años *su impacto ha sido marginal* en el logro de cambios importantes en la estructura del sistema. En condiciones normales se podría esperar alguna movilidad en la categoría de población con menos de 35 años: aún no ha terminado su trayectoria laboral (incluye cerca de una cuarta parte de la población). No obstante, la continua crisis de los 80 reduce tales posibilidades.

Detrás de la rigidez que muestra el sistema de estratificación emerge una estructura de clases que es, asimismo, bastante rígida. En dicho contexto no debe sorprender que los estratos más bajos hayan empeorado su posición relativa en términos de ingreso y movilidad, y que el más alto reforzara su muy privilegiada ubicación.

Las fluctuaciones más amplias se manifestaron en el estrato medio y desde hace ya algún tiempo. Este estrato estuvo débilmente representado en Monterrey antes de los 60. En 1965 Balán estimó su cuantía en un quinto de la población total. Desde entonces su tamaño se ha incrementado más, sobre todo por el crecimiento del sector servicios y por la ex-

pansión del aparato gubernamental. Las ocupaciones correspondientes a la clase media incluían aproximadamente una cuarta parte de la población en 1985. Se cerraba así la brecha que separaba una estructura ocupacional del tipo al que pertenece una economía madura.

Es improbable que estas desproporciones hayan sido modificadas por la crisis en forma sustancial en tiempos recientes. Por el contrario, la crisis golpea más duramente a los estratos medios e inferiores de la clase media y a los sectores populares, y seguramente contribuyó a mantener la asimetría en la distribución del ingreso y la riqueza. No es un fenómeno nuevo. La crisis de los 80 no es la primera de la historia económica de México, aunque ciertamente es de las más severas, ni será la última.

A través de las altas y bajas del ciclo económico que desde principios de siglo han afectado la economía de Monterrey, un factor constante ha sido su sistema sociopolítico: incluye una estructura de clases, relaciones de clase y un complejo proceso de articulación y expresión de intereses mediante el cual las clases populares de hecho soportan lo más duro de las vicisitudes de la vida económica. La acción correctiva del gobierno respecto a las diferencias de ingresos no ha logrado modificar esta situación. El mal funcionamiento del sistema fiscal y la amplia evasión de impuestos por parte de los contribuyentes individuales torna débil su trabajo como instrumento correctivo. Muchos de los mecanismos de redistribución de ingresos, como los préstamos subsidiados para viviendas y los servicios de salud y bienestar, están dirigidos principalmente hacia personas con trabajos e ingresos estables. Como sucede con la educación pública, aquellos estratos populares que la necesitan más para mejorar su calidad de vida y sus ingresos, tienen más

dificultades para utilizarla con ese propósito.

El crecimiento en Monterrey de una economía industrial madura no ha tenido los efectos dinamizadores sobre el cuerpo social, la estructura sociopolítica y el entramado ideológico que predecían los analistas de la CEPAL en los años 50. Tampoco ha mostrado los resultados sofocantes, de freno al desarrollo, que vaticinaron los primeros dependentistas. El Monterrey de las últimas décadas confirma en varios aspectos, más bien, las tesis que sobre el desarrollo capitalista dependiente planteó Cardoso, Empero, sus peculiaridades sociales y, muy especialmente, las de *las relaciones* que se han establecido entre las clases sociales, no facilitan una nítida ubicación del caso Monterrey entre los más usuales modelos que vinculan desarrollo económico y dinámica de clases.

## NOTAS

1. El coeficiente de GINI es un indicador sumario de la distribución del ingreso. Señala el grado de su concentración a nivel global entre la población de una ciudad, región o país, y la distancia —en términos monetarios— entre los deciles más altos y los más bajos. Cuando el índice se aproxima a cero, la distribución se acerca a la proporcionalidad perfecta.
2. Los datos de 1985 fueron recolectados por medio de una investigación que incluyó 2 156 hogares del área metropolitana de Monterrey, y que constituyen una muestra representativa de su población. Información adicional sobre los resultados de esta investigación en Vellinga y López (1986).
3. Para indagar la movilidad social vertical se utilizó una jerarquía ocupacional de siete niveles. Para su definición, ver Vellinga y López (1986). En cuanto a movilidad general, se tienen en cuenta cuatro flujos verticales en la estratificación ocupacional: a) movilidad intergeneracional: el movimiento entre el último empleo del padre del jefe de familia y el empleo actual del jefe de familia; b) movilidad intrageneracional: el movimiento entre el primer empleo del jefe de familia y su empleo actual; c) movilidad en el empleo: el movimiento entre el primer puesto que ocupó en la compañía en que trabaja y el puesto que hoy desempeña; d) mo-

vilidad ocupacional para los períodos 1970-1975, 1975-1980 y 1980-1985: el movimiento entre el nivel ocupacional que tenía el jefe de familia respectivamente en los años 1970, 1975 y 1980, y el empleo respectivo en los años 1975, 1980 y 1985. En los cuatro casos el grado de movilidad hacia arriba y hacia abajo alude al movimiento en pasos entre los varios niveles ocupacionales.

## BIBLIOGRAFIA

- Balán, Jorge, L. Harley Browning y Elizabeth Jelín  
1973 *Men in a Developing Society: Geographic and Social Mobility in Monterrey, México*. Austin, University of Texas Press.
- Cardoso, Fernando Henrique  
1972 "Dependency and Development in Latin America." En *New Left Review*, 74, pp. 83-95.
- Censo IX y X General de Población y Vivienda*  
1970/ México, Instituto Nacional de Estadística,  
1980 Geografía e Informática.
- Cerutti, Mario  
1983 *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)*. México, Claves Latinoamericanas.
- 1985 "División capitalista de la producción, industria y mercado interior. Un estudio regional: Monterrey (1890-1910)". En: *El siglo XIX en México. Cinco procesos regionales*. México, Claves Latinoamericanas.
- Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava  
1982 *Técnicas Estadísticas para el Estudio de la De-*

*sigualdad Social*. México, El Colegio de México.

- De León Garza, Máximo  
1968 *Monterrey: un Vistazo a sus Entrañas*. Monterrey.
- El Pensamiento de la Cepal*  
1976 México, Siglo XXI Editores.
- Frank, Andre Gunder  
1966 *Latin America: Underdevelopment or Revolution*.  
New York, Monthly Review Press.
- Kuznets, Simon  
1955 "Economic Growth and Economic Inequality." En: *American Economic Review*, vol. 45, pp. 291-303.
- La Cascia, Joseph S.  
1969 *Capital Formation and Economic Development in Mexico*. New York, Praeger.
- López Garza, Edgar y Jorge N. Valero Gil  
1985 *Situación Actual de la Industria en Nuevo León y su Evolución en el Tiempo*. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas, U.A. N.L.
- Lustig, Nora  
1984 "La Desigual Distribución del Ingreso y de la Riqueza." En: Rolando Cordera y Carlos Tello (coords.). *La Desigualdad en México*. México,

Siglo XXI Editores.

Mauro, Frédéric

- 1964 "Le Développement Economique de Monterrey (1890-1950)". En: *Caravelle*, 2, pp. 35-133.

Puente Leyva, Jesús

- 1969 *Distribución del Ingreso en un Area Urbana: el Caso de Monterrey*. México, Siglo XXI Editores.

Singer, Morris

- 1969 *Growth, Equity and the Mexican Experience*. Austin, University of Texas Press.

Solís, Leopoldo

- 1970 *La Realidad Económica Mexicana: Retrovisión y Perspectivas*. México, Siglo XXI Editores.

Tijerina Garza, Eliézer

- 1965 *Análisis de Demanda de Productos Alimenticios: el Caso de Monterrey*. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas, U.A.N.L.

Vellinga, Menno

- 1979 "Trends in de Ontwikkelingstheorie." En: Menno Vellinga y Dirk Kruijt (eds.). *Afhankelijkheid en Ontwikkeling*. Meppel, Holanda, Boom.

Vellinga, Menno

- 1979 *Industrialización, burguesía y clase obrera en México. El caso Monterrey*, México, Siglo XXI Editores.

Vellinga, Menno y Edgar López

- 1986 *Distribución del Ingreso, Movilidad Social y Niveles de Vida en el Area Metropolitana de Monterrey*. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas, U.A.N.L.

Walton, John

- 1977 *Elites and Economic Development: Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*. Austin, University of Texas Press.

Weaver, Frederick Stirton

- 1980 *Class, State and Industrial Structure: the Historical Process of South American Industrial Growth*. Westport, Conn., Greenwood Press.

Weiskoff, Richard y Adolfo Figueroa

- 1976 "Traversing the Social Pyramid: a Comparative Review of Income Distribution in Latin America." En: *Latin American Research Review*, vol. XI, 2, pp. 71-112.